

6. Justicia más allá de las fronteras: Una ética cristiana para la migración actual

Kristin E. Heyer

Agradezco la invitación a participar hoy en este coloquio sobre migración y teología. Gracias, especialmente, a Jutta Battenberg, Luis Donaldo González Pacheco, Luz Elena Arozqueta Villeda y Yohan García por su visión y su labor de planificación. En cuanto a mi trayectoria personal, más allá de mi trabajo académico en ética migratoria durante los últimos veinte años y mi participación en la red *Catholic Theological Ethics in the World Church* (CTEWC), mi pensamiento se nutre también de mis experiencias tanto en Kino Border Initiative—o Iniciativa Kino para la Frontera—que trabaja en “Ambos Nogales” (Arizona, EE.UU., y Sonora, México), como por el acompañamiento a estudiantes universitarios indocumentados en tres universidades católicas en Estados Unidos.¹ La integración binacional que promueve la Iniciativa Kino—a través de su labor humanitaria, formativa, y de incidencia legislativa—constituye un ejemplo de colaboración inspirada en la “evangelización mutua,” que evita concebir a las personas migrantes únicamente como bienvenidas, sino que las reconoce como “unas de las nuestras,” es decir, como parte de la comunidad.² Desde sus orígenes en 2008 hasta el día de hoy, esta iniciativa se ha caracterizado por la colaboración entre actores de México y de

¹ Agradezco a Valentina Nilo Covarrubias por su ayuda con la traducción y a Andrew Hall por su ayuda con la investigación para este ensayo.

² Para más información sobre el trabajo de la Iniciativa Kino para la Frontera y sus implicaciones eclesiológicas y éticas véase: Kristin Heyer, “The Promise of a Pilgrim Church: Ecclesiological Reflections on the Praxis of Kinship with Migrants,” en *Church in the Age of Migration: A Moving Body*, ed. S. Snyder, A. Brazal, y J. Ralston (Palgrave Macmillan, 2015), 83–98. También se puede encontrar información general sobre los ministerios de la Iniciativa Kino para la Frontera en www.kinoborderinitiative.org.

Estados Unidos. Ese espíritu de colaboración binacional—mismo que hoy anima este coloquio—actúa como contrapunto frente a los signos aislacionistas y aterradores de nuestro tiempo.

En mis comentarios de esta mañana, espero trazar un camino que permita que las respuestas al fenómeno migratorio y a las personas migrantes pasen de un nacionalismo basado en el miedo a una justicia reparadora orientada al bien común hemisférico. Los elementos relacionales de la tradición moral católica revelan que abordar el desplazamiento principalmente como un asunto de “gestión de crisis,” como lo evidencian las prácticas cada vez más brutales de Estados Unidos, desatiende las fuerzas políticas y económicas transnacionales. La insistencia cristiana de que los seres humanos pertenecemos fundamentalmente unos a otros—que solo sobrevivimos y prosperamos mediante el encuentro con los demás—puede servir de antídoto frente a la indiferencia y el individualismo que especialmente perjudican a quienes se ven forzados a desplazarse. Asimismo, los elementos y principios relacionales de la ética cristiana—la antropología social, el destino universal de los bienes, el pecado social, la justicia estructural—iluminan las complejas causas del desplazamiento y las responsabilidades que recaen sobre las comunidades de tránsito y de acogida.

Signos aislacionistas de los tiempos y las ideologías que los hacen posibles

La frontera entre Estados Unidos y México, de aproximadamente 3,200 kilómetros de longitud, durante mucho tiempo ha sido escenario de muertes en nombre de la protección de la soberanía estadounidense. Es decir, mientras que muchos solicitantes de asilo atraviesan o cruzan por los lugares en donde todavía no hay muro fronterizo, sus viajes suelen implicar ahogamientos, asfixia en transportes de carga sobrepoblados, mutilaciones causadas por lesiones en trenes o deshidratación mortal. Además, muchos de ellos se enfrentan a los altos índices de violencia, la detención en condiciones inhumanas, y tienen que lidiar con los escasos recursos para

obtener protección o representación legal.³ Las mujeres migrantes son casi tres veces más propensas a morir en estas circunstancias que los hombres, además de que la gran mayoría son víctimas de agresiones sexuales. Aquí mismo, en la frontera entre Tijuana y San Diego, en febrero de este año, elementos de la Marina estadounidense instalaron rollos de alambre de púas después de que el recién reelegido presidente Donald Trump volviera a declarar la migración como emergencia nacional, lo que aumentó significativamente la presencia militar estadounidense en la zona.⁴

Los mecanismos políticos que erosionan los derechos humanos de los migrantes e infunden miedo en la sociedad reflejan una fuerte tendencia a abordar la migración de manera reactiva y manipuladora. Dado el consiguiente enfoque en las acciones puntuales de las personas en movimiento—en las que los individuos continúan siendo el blanco principal del control y la aplicación de la ley—los énfasis relacionales de la ética católica pueden ayudar a reorientar los análisis, invitando a considerar los roles que desempeñan las relaciones históricas y los actores transnacionales en propiciar la migración. Es decir, mientras que los modelos dominantes tienden a centrarse principalmente en los derechos a la libertad individual de movimiento y en la autodeterminación de las comunidades políticas, categorías como la justicia reparadora y el bien común global contextualizan los actos individuales de las personas migrantes, destacando las dimensiones sociales tanto de la justicia como de la complicidad en el pecado.

En los últimos años, se ha producido un auge del populismo nativista, alimentado en parte por las inquietudes sociales ante el impacto económico y cultural de la globalización. Los políticos que promueven

³ De acuerdo con Mary DeLorey, en el sur de México hay un albergue que acoge específicamente a personas migrantes ‘mutiladas’ por el tren. Véase: Mary DeLorey, “International Migration: Social, Economic, and Humanitarian Considerations,” en *And You Welcomed Me: Migration and Catholic Social Teaching*, ed. Donald Kerwin and Jill Marie Gerschutz (Lexington Books, 2009), 48.

⁴ Lolita C. Baldor, “More Active-Duty Troops Will Head to US-Mexico Border, Bringing the Total to 3,600,” *Associated Press*, 7 de febrero de 2025, apnews.com/article/immigration-troops-border-trump-eb2dbf0bc15397a195033583c15df943.

agendas de corte populista han aprovechado bien los temores de la sociedad ante los cambios demográficos y las escenas de caos que se viven en las fronteras—cada vez más difundidas a través de nuevas plataformas mediáticas sin control—para sostener que solo ellos están dispuestos a controlar las fronteras y, así, restablecer la “ley y el orden.” Por ejemplo, en 2024, Trump prometió llevar a cabo la mayor operación de deportación en la historia de Estados Unidos si era elegido presidente, enmarcando su candidatura como una respuesta a las supuestas amenazas que, según él, las personas migrantes representaban para la seguridad, pese a la evidencia en sentido contrario. Este enfoque ha llevado a su administración a imponer altas cuotas diarias de deportaciones y, luego, a erosionar protecciones previas y presionar a las fuerzas del orden locales para que las cumplan. Esta postura, centrada en el mero cumplimiento de la “ley y orden,” también ha favorecido la detención de migrantes en cárceles de dudosa reputación, tanto dentro como fuera de Estados Unidos, el desacato deliberado a los derechos a un debido proceso, y el despliegue de las fuerzas armadas. La legislación emblemática de la administración actual, aprobada en julio de 2025, destina 45 billones de dólares a construir cárceles de inmigración para familias y adultos, junto con 30 billones para ampliar las actividades de control y deportación del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés).⁵

Más allá de las deportaciones, la administración federal actual ha suspendido efectivamente el asilo y la protección internacional en las fronteras de Estados Unidos, poniendo fin a los compromisos históricos con los refugiados y la asistencia humanitaria, tanto en sus fronteras como en el extranjero, “incluida la ayuda destinada a mitigar la migración forzosa.”⁶ Como afirma el Obispo de El Paso, Texas, Mark Seitz, “la rapidez con la que se están llevando a cabo estas acciones, la retórica distópica y la actitud agresiva, la beligerancia sin reparos hacia los estados vecinos de la región, la elevación del interés propio como criterio de

⁵ Ley *OBBBA*, Pub. L. No. 119–21, tit. IX, 139 Stat. 72 (2025).

⁶ Mark Seitz, “Living Vein of Compassion,” *Commonweal*, 1 de junio de 2025. [Traducción personal.]

legitimidad, y el desprecio por el Estado de derecho y el debido proceso no tienen precedentes.⁷⁷

Más allá de la conveniencia política y de los mitos nacionalistas, el interés económico propio también fomenta enfoques reduccionistas de la migración. Las empresas de detención privadas y los empleadores sin escrúpulos no son los únicos que se benefician de un sistema roto que explota a los inmigrantes. El sistema beneficia a quienes están en el poder y, en cierto modo, sigue siendo fundamental para el funcionamiento del Estado. Cuando los líderes desvían la atención de las causas de fondo o incitan el miedo hacia las personas recién llegadas, engrasan los engranajes de un sistema que beneficia a quienes ejercen el poder político e incluso a quienes, con su poder económico cotidiano, pueden pagar menos de lo justo por bienes y servicios. Así, las dimensiones sistémicas más amplias remiten a las redes de interdependencia en las que interactúan las personas migrantes y las comunidades de origen y de acogida; también evidencian cómo las apelaciones a defender la soberanía o preservar la ley y el orden plantean cuestiones más profundas sobre las funciones del imperio. Como advirtió la presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, ante las deportaciones a gran escala y las amenazas de aranceles: “Tenemos la responsabilidad de colaborar y coordinarnos, [pero] no podemos renunciar a nuestra soberanía, ni nuestro pueblo puede verse afectado por decisiones tomadas por gobiernos extranjeros o bloques hegemónicos.”⁸ Con toda razón, la presidenta ha cuestionado las narrativas que ponen el acento en las personas migrantes o en las drogas que se dirigen al norte, para subrayar el impacto de las armas estadounidenses que cruzan la frontera hacia el sur y arman a los cárteles de la droga.⁹

⁷ Seitz, “Living Vein of Compassion.”

⁸ “Discurso de la presidenta mexicana Claudia Sheinbaum en la manifestación de Ciudad de México, domingo 9 de marzo de 2025,” *Regeneración*, 9 de marzo de 2025, regeneracion.mx/speech-by-mexican-president-claudia-sheinbaum-at-the-mexico-rally-sunday-march-9-2025.

⁹ David Agren, “How Mexico’s President Is Handling an Unpredictable Trump—and Gaining Popularity,” *America*, 28 de marzo de 2025, americamagazine.org/politics-society/2025/03/28/mexico-tariff-trump-sheinbaum-fentanyl-250233.

Estas narrativas dominantes y tácticas de distracción suelen ignorar las relaciones estructurales que configuran la migración. Reducir los asuntos de inmigración solo a quienes cruzan la frontera eclipsa la responsabilidad de los actores transnacionales, y mucho menos los culpa. Este entendimiento reducido de la migración se niega a reconocer a los responsables de los “factores de empuje,” como son los conflictos violentos, la inestabilidad económica, o el cambio climático. Además, el miedo a la diferencia es relativamente fácil de comercializar a gran escala y moldea la imaginación de manera poderosa. Como demuestra el programa de este coloquio, los encuentros reales con personas migrantes desenmascaran las narrativas operantes. Ante esto, la enseñanza social católica ofrece una visión contrastante, marcada por la dignidad humana, independientemente del estatus de ciudadanía, y por una fraternidad que traspasa las fronteras. Si las nuevas tácticas de deportación en los Estados Unidos solo intensifican las violaciones de la justicia—recientemente, políticos católicos de Estados Unidos han intentado justificar estas políticas de corte proteccionista, pese a las condenas y aclaraciones del papa Francisco y del papa León XIV¹⁰—vale la pena explorar una contranarrativa cristiana capaz de desafiar estos signos de los tiempos, que son violentos y excluyentes.

Una contranarrativa cristiana

Inspirándose en las tradiciones de la hospitalidad bíblica, la enseñanza social católica, y los derechos humanos, la ética católica de la migración se centra en la situación y la autonomía moral de las personas migrantes y en

¹⁰ Cara Tabachnick, “Vice President J.D. Vance Blasts US Catholic Bishops Condemning ICE Entering Churches and Schools,” *CBS News*, 26 de enero de 2025, [cbsnews.com/news/jd-vance-interview-face-the-nation-catholic-bishops-ice-order](https://www.cbsnews.com/news/jd-vance-interview-face-the-nation-catholic-bishops-ice-order); Housnia Shams, “Marco Rubio Claims US Deportation Policy Is in Line with Catholic Teachings Despite Pope Leo’s Condemnation,” *Irish Star*, 15 de mayo de 2025, [irishstar.com/news/us-news/marco-rubio-claims-deportation-policy-35233825](https://www.irishstar.com/news/us-news/marco-rubio-claims-deportation-policy-35233825).

los deberes relativos a su acogida.¹¹ La historia de las comunidades de peregrinos—tanto judíos como cristianos—es una historia de migración y diáspora, así como un llamado a vivir en coherencia con ello. De hecho, después del mandamiento de adorar a un solo Dios, ningún imperativo moral se repite con más frecuencia en las Escrituras hebreas que el mandamiento de cuidar al forastero. Es decir, a pesar de la conveniente amnesia que a menudo caracteriza la retórica migratoria, “fue la amarga experiencia de desplazamiento de Israel la que sustentó su ética de compasión justa hacia los extranjeros: ‘No oprimirás ni maltratarás al extranjero residente, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Egipto.’”¹² En el Nuevo Testamento, por su parte, la huida a Egipto de José, María y Jesús hace que la Sagrada Familia emigrante se convierta en el arquetipo de todas las familias refugiadas. Además, la praxis de Jesús de hospitalidad hacia los extranjeros se repite a lo largo de los Evangelios.

Uno de los temas más recurrentes en las escrituras es la justicia y la compasión hacia los vulnerables.¹³ De ahí que los profetas vinculen repetidamente la justicia hacia los pobres con la experiencia de Dios. La preocupación por los económicamente vulnerables también resuena a lo largo del Nuevo Testamento, particularmente en el Evangelio de Lucas, que describe a Jesús naciendo en un establo entre pastores e inaugurando su ministerio público en términos que enfatizan su misión de llevar la Buena Nueva a los pobres. El especialista en Nuevo Testamento, Donald Senior, señala que “en el panorama general de las historias del Evangelio, los ricos y poderosos suelen estar ‘en su lugar’: reclinados en la mesa, calculando su cosecha, cómodamente de pie en la parte delantera del santuario, o sentados en el tribunal juzgando los delitos de los demás. Los pobres, en cambio, suelen estar en movimiento o desarraigados: los enfermos que vienen de los cuatro rincones del mundo en busca de

¹¹ Partes de esta sección y de las siguientes son una adaptación de: Heyer, “A Catholic Guide to Migration Ethics in the Trump Era,” *America*, 12 de diciembre de 2024, americamagazine.org/faith/2024/12/12/heyer-migration-ethics-trump-era-249427.

¹² Ched Myers y Matthew Colwell, *Our God Is Undocumented* (Orbis, 2012), 15.

¹³ William Spohn, *Go and Do Likewise: Jesus and Ethics* (Continuum, 2000), 76.

curación, las multitudes desesperadas por escuchar a Jesús, deambulando perdidas y hambrientas, el leproso agachado fuera de la puerta.”¹⁴

Si bien las escrituras no ofrecen soluciones detalladas a los retos contemporáneos que plantea la inmigración, “para quienes recurren a las escrituras . . . está claro que deben mostrar una profunda preocupación” por las personas marginadas.¹⁵ La justicia bíblica, que exige una preocupación activa por los vulnerables y una crítica profética de las estructuras de injusticia,¹⁶ cuestiona los enfoques de la inmigración basados solo en criterios de seguridad o de mercado.

Enseñanza social católica

Partiendo de su visión bíblica de la compasión, en sus documentos, en su difusión, y en su acción de defensa e incidencia, la enseñanza social católica defiende los derechos de los inmigrantes. Así, las directrices católicas sobre inmigración se fundamentan no solo en los mandatos bíblicos de acoger al forastero, sino también en una larga tradición de enseñanzas sociales sobre los derechos humanos universales,¹⁷ en una comprensión de la comunidad política orientada al servicio del bien común y en una perspectiva global más que nacionalista. La enseñanza social católica se basa en la comprensión de la persona como intrínsecamente sagrada y creada para vivir en comunidad: todas las personas han sido creadas a imagen de Dios y, por tanto, están inherentemente dotadas de dignidad y merecen respeto. Si bien esta visión no compromete la autonomía, entiende a los seres

¹⁴ Donald Senior, “‘Beloved Aliens and Exiles’: New Testament Perspectives on Migration,” en *A Promised Land, A Perilous Journey: Theological Perspectives on Migration*, ed. D. G. Groody y G. Campese (University of Notre Dame Press, 2008), 27–28. [Traducción personal.]

¹⁵ Christopher Vogt, “Liturgy, Discipleship, and Economic Justice,” en *The Almighty and the Dollar: Reflections on Economic Justice for All*, ed. Mark J. Allman (Anselm Academic, 2012), 253. [Traducción personal.]

¹⁶ John R. Donahue, “The Bible and Catholic Social Teaching: Will This Engagement Lead to Marriage?,” en *Modern Catholic Social Teaching: Commentaries and Interpretations*, ed. Kenneth R. Himes; y eds. asociados Lisa Sowle Cahill, Charles E. Curran, David Hollenbach, y Thomas Shannon (Georgetown University Press, 2005), 15.

¹⁷ Véase Papa Juan XXIII, *Pacem in Terris*, 11 de abril de 1963, vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html.

humanos como profundamente interdependientes. Por lo tanto, los derechos humanos son exigencias sobre bienes necesarios para que cada persona participe con dignidad en la vida comunitaria.¹⁸ Los principios católicos de ética económica y migratoria protegen no solo los derechos civiles y políticos, sino también derechos y responsabilidades sociales y económicas más amplias. Estos establecen el derecho de las personas a *no* migrar—para disfrutar de sus derechos humanos en el propio país—o a migrar si no pueden mantenerse a sí mismas o a sus familias en su país de origen. La tradición católica respalda el derecho a la libertad de movimiento para que las personas puedan vivir libres del temor fundado a la violencia o a la indignidad.

Ahora bien, es cierto que la enseñanza social católica reconoce el derecho de las naciones soberanas a controlar sus fronteras; sin embargo, este derecho no se entiende como absoluto. En caso de flagrantes violaciones de derechos humanos, el derecho a la soberanía estatal queda relativizado por el compromiso primordial de la tradición con la protección de la dignidad humana. Por lo tanto, el *corpus* de la enseñanza social católica sobre migración protege tanto el derecho a permanecer en el propio país como el derecho a migrar. Más allá de su fundamento en los derechos sociales y económicos, el derecho católico a migrar también se basa en el compromiso de la tradición con el destino universal de los bienes creados, es decir, la idea de que los bienes de la tierra están destinados, en general, a todos y todas. Esta comprensión social de lo que pertenece a los necesitados y las restricciones a la libertad del mercado fortalecen la búsqueda de bienes comunes transnacionales.

Una vez que las personas emigran, la tradición católica critica profundamente los patrones con los que los países receptores aceptan la mano de obra de millones de personas sin ofrecerles protección legal. Estas situaciones provocan que estos grupos de la sociedad, que viven “en la sombra,” corran el riesgo de convertirse en una clase marginada

¹⁸ Michael J. Himes and Kenneth R. Himes, *Fullness of Faith: The Public Significance of Theology* (Paulist Press, 1993), 46.

permanente, lo que perjudica tanto la dignidad humana como el bien común. La tradición católica también ofrece una contra-narrativa de ética *económica* que critica la dinámica global que permite que el capital, los bienes, y la información fluyan libremente a través de las fronteras, pero no los trabajadores. El papa Francisco se pronunció abiertamente sobre la dictadura de las economías sin rostro; de hecho, la imagen usada por Francisco respecto a los seres humanos como mercancías en una cultura del descarte¹⁹ resuena especialmente con las experiencias de los y las trabajadores migrantes vulnerables. En definitiva, un enfoque basado en los derechos humanos, sostenido por los compromisos de la tradición católica, debe tanto reducir la migración forzada como proteger a quienes se ven obligados a migrar como último recurso.

(Re)contextualizar la migración

La defensa católica de estos derechos a migrar y a no emigrar se basa en una visión social que cuestiona tanto la explotación deshumanizante de los migrantes como la insuficiencia de las aproximaciones individualistas en la ética de la migración. El entendimiento de que nos pertenecemos los unos a los otros puede servir de antídoto contra el individualismo, el aislamiento, y la indiferencia que perjudican a quienes se ven forzados a desplazarse. Las condiciones que perpetúan la separación familiar socavan esta visión y perjudican el bien común. Los énfasis sociales fundamentales nos sensibilizan ante las estructuras que empujan y atraen a los migrantes a cruzar las fronteras, ya sean modelos económicos explotadores o modos agresivos de relaciones internacionales.

Los análisis estructurales globales sugieren que la política migratoria debería considerar la complicidad económica y política de los países receptores en la generación de flujos migratorios, en lugar de perpetuar la cómoda búsqueda de chivos expiatorios. Las comunidades establecidas y

¹⁹ Papa Francisco, "Address to the New Non-Resident Ambassadors to the Holy See," 16 de mayo de 2013, vatican.va/holy_father/francesco/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130516_nuovi-ambasciatori_en.html.

los migrantes suelen estar “unidos por la historia, la política y la economía, incluso antes de que el acto de la migración acorte la distancia geográfica.”²⁰ Las dinámicas de contratación de los empleadores tienden a estar determinadas por los vínculos previos forjados por el colonialismo, las invasiones militares, o los lazos económicos. El legado actual de la política exterior y las estrategias económicas de Estados Unidos en los siglos XIX y XX han generado, por supuesto, flujos migratorios desde América Latina hacia Estados Unidos, por ejemplo.

Dada esta culpabilidad sistémica, algunos han propuesto imponer un “impuesto a la inestabilidad” a las entidades que contribuyen a desestabilizar las regiones productoras de migrantes. Por ejemplo, estos impuestos se pueden aplicar a los fondos económicos relacionados con la compraventa de minerales africanos, a los fabricantes de armas que se benefician vendiendo armamento en Medio Oriente, o a las multinacionales que se enriquecen a costa de degradar o desestabilizar a países empobrecidos. A la luz de la proximidad moral al daño, el eticista David Hollenbach sugiere que los países que se han beneficiado económicamente de sus colonias o que tienen un historial de intervención militar en otra nación “tienen obligaciones especiales con las personas que huyen de esa nación.”²¹ Por ejemplo, podemos pensar fácilmente en los lazos entre Estados Unidos y México, que exigen relaciones reparadoras en lugar de punitivas.

Por lo tanto, convertirse en prójimo del migrante, a través de una visión social de la persona y del bien, implica cumplir con las responsabilidades básicas de la justicia, no solo con la caridad o la hospitalidad. Una antropología social con sólidas responsabilidades en materia de derechos ayuda a recontextualizar la migración frente a las tendencias que atribuyen

²⁰ Silas Allard, “Who Am I? Who Are You? Who Are We? Law, Religion, and Approaches to an Ethic of Migration,” *Journal of Law and Religion* 30 (2015): 325, dx.doi.org/10.1017/jlr.2015.6. [Traducción personal.]

²¹ David Hollenbach, “Borders and Duties to the Displaced: Ethical Perspectives on the Refugee Protection System,” *Journal on Migration and Human Security* 4, no. 3 (2016): 153, doi.org/10.1177/233150241600400306. [Traducción personal.]

la responsabilidad únicamente a la decisión del migrante de cruzar las fronteras.

La categoría católica de pecado estructural conecta explícitamente estas relaciones con sus consecuencias perjudiciales y con las ideologías que las favorecen. Los elementos distintivos del pecado estructural—las estructuras injustas y las actitudes nocivas—configuran dinámicas complejas que perpetúan las desigualdades e influyen en la receptividad hacia los extranjeros. Ya sea en forma de superioridad cultural o de lucro abusivo, abundan los incentivos sociales al pecado personal en el contexto de la inmigración. Por ejemplo, en su carta pastoral “*Night Will Be No More*” (“Ya no habrá más noche”), el obispo Seitz condena explícitamente la supremacía blanca, la xenofobia, y la función mortal del muro fronterizo entre Estados Unidos y México, calificándolo de “herida abierta entre nuestras ciudades hermanas” y “monumento al odio.”²² Por su parte, advirtiendo que nuestra “economía de exclusión y desigualdad mata” el papa Francisco desafió no solo el espíritu reduccionista del mercado que domina las políticas comerciales y migratorias, sino también sus efectos desensibilizadores.²³

Así, el concepto de pecado estructural ofrece un marco para criticar tanto las historias de relaciones desiguales entre países como las guerras por el poder y las ideologías dañinas, que van desde la xenofobia hasta la meritocracia. Presentar la inmigración únicamente desde el prisma de la culpabilidad individual oscurece las dinámicas complejas y multidimensionales que están en juego. Por ello, las categorías de pecado estructural y solidaridad transnacional orientan los análisis católicos de la migración hacia las causas de raíz del desplazamiento en las personas y la responsabilidad compartida entre los Estados.

²² Mark Seitz, “Night Will Be No More,” 13 de octubre de 2019, hopeborder.org/nightwillbenomore-eng. [Traducción personal.]

²³ Francisco, *Evangelii Gaudium*, 24 de noviembre de 2013, no. 53, vatican.va/content/francisco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazioneap_20131124_evangelii-gaudium.html.

Un enfoque estructural sugiere, entonces, un marco de justicia reparadora frente a los daños causados a los migrantes forzados. Las empresas privadas y las organizaciones supranacionales son responsables, por ejemplo, cuando financian proyectos de desarrollo que implican desalojos masivos y degradación medioambiental, generando refugiados climáticos. Ya que “las acciones discretas no siempre cuentan toda la historia,”²⁴ un modelo reparador exige decir la verdad sobre el desplazamiento, priorizar la ayuda al desarrollo—y no solo la asistencia humanitaria—y la colaboración binacional. Por lo tanto, la responsabilidad ante los migrantes, en una visión social de la persona y del bien, requiere cumplir con las responsabilidades básicas de la justicia, especialmente frente al papel que a menudo desempeñan los países de acogida en la configuración de las condiciones que contribuyen directamente a la migración irregular.²⁵ En contraste con el discurso dominante, la tradición social católica entiende la soberanía y la hospitalidad como realidades mutuamente implicadas: la soberanía legítima debe ejercerse en referencia al destino universal de los bienes creados y a la “necesidad de regular las fronteras de acuerdo a las condiciones básicas de justicia social.”²⁶ Así, una antropología social, con los derechos que conlleva y una visión sólida de las responsabilidades globales, contribuye a recontextualizar la migración frente a las tendencias que sitúan la responsabilidad exclusivamente en la decisión individual de cruzar fronteras, sin considerar las fuerzas transnacionales.

²⁴ Laura Santi Amantini, “Reparative Responsibility for the Harms of Forced Migration,” *Journal of Social Philosophy* 55, no. 4 (2022): 612, doi/10.1111/josp.12493.

²⁵ John J. Hoeffner y Michele R. Pistone, “But the Laborers Are . . . Many? Catholic Social Teaching on Business, Labor and Economic Migration,” en Kerwin y Gerschutz, *And You Welcomed Me*, 74.

²⁶ Anna Rowlands, “After Lesvos and Lampedusa: The European ‘Crisis’ and Its Challenge to Catholic Social Thought,” *Journal of Catholic Social Thought* 14, no. 1 (2017): 71–72, doi.org/10.5840/jcathsoc20171416. [Traducción personal.]

El legado estructural del papa Francisco

El papa Francisco convirtió la preocupación por los migrantes y los refugiados en un tema central de su papado, destacando igualmente las fuerzas más amplias que afectan a las personas en movilidad.²⁷ Este enfoque estructural contribuyó a reorientar el discurso, que a menudo se centra únicamente en los derechos de los Estados o en quienes cruzan las fronteras. Su enfoque social de la migración se hizo patente en su diagnóstico de las causas de fondo de la migración, de los factores que la favorecen y de los obstáculos que impiden ofrecer respuestas justas.

El papado de Francisco fue testigo de una intensificación de la migración mundial, tanto en el número de personas desplazadas como en la creciente politización de la cuestión.²⁸ Publicó un “volumen sin precedentes de enseñanzas sobre estos temas a través de homilías, discursos y declaraciones públicas” y realizó frecuentes visitas pastorales a las fronteras y a los centros de detención.²⁹ El mensaje central que repitió a lo largo de sus discursos fue que los migrantes “son seres humanos, preciosos a los ojos de Dios; son nuestros hermanos y hermanas; son dignos de respeto; lo que hacemos por ellos, lo hacemos directamente por Cristo.”³⁰ Por ejemplo, en una misa en la frontera, en Ciudad Juárez, México, el papa Francisco pidió a los asistentes medir el impacto de la migración forzada no

²⁷ Para un análisis en profundidad del legado del papa Francisco en materia de migración, véase Heyer, “An Ever Wider We: Pope Francis’s Migration Ethics,” en *The Moral Vision of Pope Francis: Expanding the US Reception of the First Jesuit Pope*, ed. Conor Kelly y Kristin Heyer (Georgetown University Press, 2024).

²⁸ Anna Rowlands, *Toward a Politics of Communion: Catholic Social Teaching in Dark Times* (Bloomsbury, 2021), 84.

²⁹ Rowlands, *Toward a Politics of Communion*, 84. Por su parte, Austen Ivereigh señala que el Papa Francisco no necesitaba escribir una encíclica sobre la migración, dado que “está presente en todos sus documentos doctrinales,” citando *Evangelii Gaudium*, *Laudato Si’*, *Amoris Laetitia*, y *Gaudete et Exultate*. Austen Ivereigh, “Why Does Francis Focus on Migration? Because God Asks for Mercy, Not Sacrifice,” *Commonweal*, 11 de marzo de 2023, [commonwealmagazine.org/migrants-francis-pope-ivereigh-refugees-catholic-samaritan](https://www.commonwealmagazine.org/migrants-francis-pope-ivereigh-refugees-catholic-samaritan).

³⁰ Robert Ellsberg, “Introduction,” en *A Stranger and You Welcomed Me: A Call to Mercy and Solidarity with Migrants and Refugees* (Orbis Books, 2018), xviii. [Traducción personal.]

en números o estadísticas, sino con nombres e historias concretos, evocando una contra-narrativa frente a la que dominan los medios: “La injusticia se radicaliza en los jóvenes; son ‘carne de cañón,’ perseguidos y amenazados cuando intentan huir de la espiral de violencia y del infierno de las drogas, sin mencionar la trágica situación de tantas mujeres cuyas vidas han sido injustamente arrebatadas.”³¹

El Papa basó su preocupación en textos bíblicos, algunos de los cuales reflejan la tradición que heredó, como la historia del Éxodo, la huida de la Sagrada Familia, la parábola del buen samaritano, y el discurso del Juicio Final; también incorporó aplicaciones menos conocidas, como las de Jonás y los ninivitas, o el ideal de la nueva Jerusalén. En 2017 creó una nueva oficina en el Vaticano para supervisar la respuesta de la Iglesia Católica a los migrantes y refugiados: el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, dirigiendo él personalmente la Sección de Migrantes y Refugiados.³²

Los gestos de solidaridad con los migrantes también fueron fundamentales en su papado, como regresar de Lesbos con familias de refugiados y su gesto de arrepentimiento en Lampedusa. Durante su primer viaje oficial fuera de Roma tras su elección, celebró una misa en Lampedusa, la isla italiana que se había convertido en un refugio seguro para los migrantes que buscaban cruzar del norte de África a Europa. Antes de hacer cualquier declaración pública, hizo la señal de la cruz y arrojó una corona de flores al mar, en conmemoración de los aproximadamente 20,000 inmigrantes africanos que habían muerto en los últimos veinticinco años tratando de alcanzar una nueva vida en Europa. El Papa

³¹ Francisco, “Pope Francis: No Border Can Stop Us from Being One Family,” *Vatican Radio*, 18 de febrero de 2016, archivioradiovaticana.va/storico/2016/02/18/pope_francis_%E2%80%98no_border_can_stop_us_from_being_one_family%E2%80%99/en-1209507.

³² David Hollenbach, “Welcoming Refugees and Migrants: Catholic Narratives and the Challenge of Inclusion,” *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 690, no. 1 (2020): 160, doi.org/10.1177/0002716220936608; Papa Francisco, “Statutes of the Dicastery for Promoting Integral Human Development,” 17 de agosto de 2016, vatican.va/content/francesco/en/motu_proprio/documents/papafrancesco_20160817_statuto-dicastero-servizio-sviluppo-umano-integrale.html.

celebró la misa frente al “cementerio de los naufragios,” donde van a parar los barcos pesqueros que transportan a migrantes y solicitantes de asilo después de llegar a la costa.

Abundaban otros recordatorios de que Lampedusa es sinónimo de peligrosos intentos de llegar a Europa: el altar estaba construido sobre una pequeña embarcación; el báculo pastoral, el ambón, e incluso el cáliz estaban tallados en madera de barcos naufragados.³³ En su homilía, lamentó nuestra desorientación en el pecado y nuestra indiferencia ante la difícil situación de estos hermanos y hermanas vulnerables, recordando las tentaciones in-memorales del poder y sus consecuencias: “Adán, ¿dónde estás?” y luego “Caín, ¿dónde está tu hermano?” Estas son preguntas dirigidas a cada uno y cada una de nosotras: “¡Cuántas veces los que buscan [un lugar mejor para sus familias] no encuentran comprensión . . . no encuentran acogida . . . no encuentran solidaridad!” El Papa concluyó pidiendo al Señor la gracia de llorar por nuestra indiferencia, de llorar por la crueldad del mundo, por nosotros mismos e incluso por aquellos que, de forma anónima, toman decisiones socioeconómicas que abren el camino a tragedias como esta.³⁴

Francisco no se limitó a condenar “al mundo” por esta indiferencia y sus consecuencias, sino que también se arrepintió: “¡Perdónanos, Señor!,” ya sea por encerrarnos en nuestro propio bienestar de una manera que conduce a la anestesia del corazón, o por tomar decisiones globales que crean situaciones que conducen a estas tragedias.³⁵ Después de Lampedusa, conectó de forma constante las idolatrías destructivas con un llamado a

³³ Para una reflexión teológica sobre la Eucaristía y la migración a la luz de esta liturgia en Lampedusa, véase Daniel G. Groody, “Cup of Suffering, Chalice of Salvation: Refugees, Lampedusa, and the Eucharist,” *Theological Studies* 78, no. 4 (2017): 960–987, doi.org/10.1177/0040563917731745.

³⁴ Cindy Wooden, “Pope Calls for Repentance over Treatment of Migrants,” *Catholic News Service*, 8 de julio de 2013, angelusnews.com/news/vatican/pope-calls-for-repentance-over-treatment-of-migrants.

³⁵ Francisco, “Homily of Holy Father Francis: ‘Arena’ Sports Camp, Salina Quarter,” 8 de julio de 2013, vatican.va/content/francesco/en/homilies/2013/documents/papa-francesco_2013_0708_omelia-lampedusa.html.

recordar nuestra relacionalidad fundamental. Así, en una homilía de 2021, lamentó que el Mediterráneo, que alguna vez fue cuna de civilizaciones que conectaba a las personas, siguiera convirtiéndose en “un lúgubre cementerio sin lápidas.” Haciendo eco de anteriores llamados a contrarrestar la apatía y la amnesia que favorecen tales naufragios, añadió: “No permitamos que este ‘mar de recuerdos’ se transforme en un ‘mar de olvido.’”³⁶

Una vez más, los análisis de Francisco sobre el desplazamiento y la desigualdad fueron explícitamente estructurales, prestando atención a los efectos de los patrones sociales arraigados y a sus causas subyacentes.³⁷ El Papa llevó a otro nivel la conciencia que tenían sus predecesores acerca del mal estructural.³⁸ El contexto latinoamericano del Papa contribuyó a su sensibilidad hacia los patrones de injusticia social afectados por el legado del colonialismo y las consecuencias de la exclusión económica.³⁹ Más allá de identificar las fuerzas estructurales que exigen solidaridad institucional, la fraternidad capaz de traspasar las fronteras implica cuestionar las dimensiones culturales del pecado social que refuerzan la resistencia frente a las personas recién llegadas. Cuando predicó en Manila, Filipinas, y luego en Ciudad Juárez, México, Francisco volvió a abordar el tema de la idolatría generalizada que facilita la muerte de los migrantes y nos roba la capacidad de llorar, insistiendo en que “solo los ojos limpios por las lágrimas pueden ver con claridad.”⁴⁰

En su encíclica *Fratelli Tutti*, el papa Francisco amplió el debate sobre la migración para considerar el impacto del discurso populista, la economía

³⁶ Francisco, “Pope Francis in Lesbos: The Root Causes of the Migration Crisis ‘Should be Attacked,’ Not Migrants,” *America*, 5 de diciembre de 2021, americamagazine.org/faith/2021/12/05/pope-francis-lesbos-greece-migration-refugees-speech-241969.

³⁷ Thomas Massaro, *Mercy in Action: The Social Teachings of Pope Francis* (Rowman & Littlefield, 2018), 28-29.

³⁸ Massaro, *Mercy in Action*, 31.

³⁹ Massaro, *Mercy in Action*, 31–32.

⁴⁰ Francisco, “No Border Can Stop Us from Being One Family,” 18 de febrero de 2016, paulinesafrica.org/pope-francis-no-border-can-stop-us-from-being-one-family. [Traducción personal.]

neoliberal, y el individualismo virulento. Su enfoque ofrece una adecuada reorientación a los debates que a menudo se centran únicamente en los derechos de los Estados o en los que cruzan las fronteras—al igual que lo hizo al denunciar la indiferencia pecaminosa en Lampedusa. Este énfasis más amplio revela que las barreras a la acogida no solo se limitan a cuestiones de fortificación de las fronteras y políticas de asilo, sino que también incluyen tendencias generalizadas hacia el aislacionismo. Esta encíclica subraya, además, reiteradamente las amenazas ideológicas a nuestros instintos sociales, señalando cómo el ensimismamiento alimenta tanto la apatía como la rígida preservación de los grupos. La atención de Francisco a las estructuras de injusticia que impulsan y perjudican a los migrantes contribuye a cambiar los paradigmas de seguridad e incluso de hospitalidad por otros marcados por la justicia y la responsabilidad social. En la misma línea, el mensaje del papa León XIV para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2025, subraya que “la tendencia generalizada a velar por los intereses de comunidades limitadas supone una grave amenaza para el reparto de responsabilidades, la cooperación multilateral, la búsqueda del bien común y la solidaridad global en beneficio de toda nuestra familia humana.”⁴¹

Las medidas restrictivas, la retórica deshumanizadora, y los paradigmas normativos individualistas no logran transmitir la complejidad de las relaciones históricas y de la globalización económica en la migración contemporánea. La responsabilidad social en la tradición católica reorienta los análisis hacia lo que revelan los patrones de desplazamiento y hacia lo que exige la solidaridad. Un mayor enfoque en estas causas estructurales puede conducir a una visión más amplia que enfatice la justicia reparadora y las soluciones humanas. Al considerar las ideologías y agendas pecaminosas que impulsan leyes y políticas, se evidencia cómo un *ethos* reduccionista incentiva el daño. Por supuesto, “las tradiciones religiosas en

⁴¹ Papa León XIV, “Message of Pope Leo XIV for the 111th World Day of Migrants and Refugees 2025,” 4–5 de octubre de 2025, vatican.va/content/leo-xiv/en/messages/migration/documents/20250725-world-migrants-day-2025.html.

sí mismas nunca son inmunes a la cooptación,”⁴² como vemos en las manifestaciones del nacionalismo cristiano actual. Sin embargo, los recursos cristianos que se centran en la dimensión social de la persona, en el pecado y en la responsabilidad, pueden volver a centrar la atención en contextos más amplios de injusticia y en nuestra responsabilidad compartida.

Semillas de esperanza y resistencia

En medio de las crecientes amenazas a los migrantes, quienes viven esta visión ofrecen signos de esperanza y caminos a seguir. Para empezar, el papa León enaltece a los propios migrantes como “testigos privilegiados de la esperanza,” señalando que “demuestran esto a diario a través de su resiliencia y confianza en Dios, al enfrentarse a la adversidad mientras buscan un futuro en el que vislumbran que el desarrollo humano integral y la felicidad son posibles.”⁴³ En su primer discurso ante el cuerpo diplomático, León reflexionó sobre su propia identidad migrante, relatando: “Mi propia historia es la de un ciudadano, descendiente de inmigrantes, que a su vez decidió emigrar. Todos nosotros, a lo largo de nuestras vidas, podemos encontrarnos sanos o enfermos, empleados o desempleados, viviendo en nuestra tierra natal o en un país extranjero, pero nuestra dignidad siempre permanece inalterable: es la dignidad de una criatura querida y amada por Dios.”⁴⁴ Más cerca de esta región, el obispo Seitz ha elogiado el trabajo colaborativo de los “Obispos Tex-Mex,” que son un grupo activo desde hace casi cuarenta años y cuyos esfuerzos

⁴² Kristin Heyer y Daniel Kanstroom, “Empathy, Legitimacy, Faith, and the Dangerously Uncertain Future of Migration,” en *Christianity and the Law of Migration*, eds. Silas W. Allard, Kristin Heyer, y Raj Nadella (Routledge, 2022): 346. [Traducción personal.]

⁴³ León XIV, “111th World Day.”

⁴⁴ León XIV, “Audience to Members of the Diplomatic Corps Accredited to the Holy See: Audience of the Holy Father Leo XIV,” 16 de mayo de 2025, [vatican.va/content/leo-xiv/en/speeches/2025/may/documents/20250516-corpo-diplomatico.html](https://www.vatican.va/content/leo-xiv/en/speeches/2025/may/documents/20250516-corpo-diplomatico.html).

transfronterizos incluyen la cooperación entre los albergues para personas migrantes.⁴⁵

En ciudades de todo Estados Unidos, más de cinco millones de personas se manifestaron en protesta contra la violencia de las deportaciones masivas y otras amenazas autoritarias durante el “*No Kings Day*” (“Día sin Reyes”) en junio.⁴⁶ Veintisiete confesiones cristianas y judías han demandado al Gobierno por la derogación de la política de “lugares sensibles,” que permitió a las agencias de Trump llevar a cabo acciones de control en lugares de culto.⁴⁷ Cuando se denegó la medida cautelar preliminar, varios obispos emitieron una dispensa especial de la obligación de asistir a misa si los feligreses temían las redadas del ICE.⁴⁸ Obispos católicos y otros miembros del clero acompañaron a los inmigrantes a sus audiencias en tribunales de inmigración, en el Día Mundial del Refugiado, con el propósito de frenar el nuevo patrón instaurado por Trump, que arresta a los comparecientes fuera de la sala justo después de que sus casos se desestimarán por sorpresa.⁴⁹ Espero con interés escuchar a Luz Elena Arozqueta hablar sobre cómo las mujeres migrantes latinoamericanas, en particular, animan “El rostro de la Resistencia,” que resuena con mis

⁴⁵ Dominic Preziosi y Kenneth L. Woodward, “‘We Need to Talk About People:’ An Interview with Bishop Mark Seitz,” *Commonweal*, 15 de mayo de 2025, commonwealmagazine.org/bishop-seitz-mark-deportations-migration-woodward-preziosi.

⁴⁶ Heather Miller, “No Kings Day Attendance: Over 5 Million Turned Out Across US, Organizers Say,” *Fox News*, 15 de junio de 2025, livenowfox.com/news/no-kings-day-attendance.

⁴⁷ Associated Press, “27 Religious Groups Sue Trump Administration to Protect Houses of Worship from Immigration Arrests,” *NBC News*, 11 de febrero de 2025, nbcnews.com/news/latino/christian-jewish-religious-groups-sue-trump-houses-worship-rcna191654.

⁴⁸ Véase, por ejemplo, Aleja Hertzler-McCain, “Diocese of San Bernardino Issues Dispensation Saying Catholics Who Fear ICE Don’t Have to Attend Mass,” *NPR News*, 9 de julio de 2025, npr.org/2025/07/09/nx-s1-5462837/diocese-of-san-bernardino-issues-dispensation-saying-catholics-who-fear-ice-dont-have-to-attend-mass.

⁴⁹ Ken Stone, “San Diego Faith Leaders Say Their Presence Made a Difference at Deportation Hearings,” *National Catholic Reporter*, 20 de junio de 2025, nronline.org/news/san-diego-faith-leaders-say-their-presence-made-difference-deportation-hearings; Ken Stone, “ICE Agents Scatter as SD Bishop Pham, Other Clergy Visit Immigration Court,” *Times of San Diego*, 20 de junio de 2025, timesofsandiego.com/life/2025/06/20/ice-agents-scatter-as-sd-bishop-pham-other-clergy-visit-immigration-court.

propias experiencias. Volviendo a la Iniciativa Kino para la Frontera, con la que comencé, las madres del entonces refugio Casa Nazaret mostraron resiliencia, libertad interior, y coraje en medio de limitaciones aplastantes que conmovieron mi corazón y moldearon mi pensamiento; sus historias permanecen conmigo muchos años después.

La resistencia estratégica de la presidenta Sheinbaum frente al presidente Trump también ha ganado respeto internacional.⁵⁰ En mayo, cuando Trump presionó a Sheinbaum para que aceptara tropas estadounidenses en México para ayudar a combatir a los cárteles de la droga, ella rechazó la oferta y advirtió: “La soberanía no se vende. La soberanía se ama y se defiende.”⁵¹ “Podemos trabajar juntos, pero ustedes en su territorio y nosotros en el nuestro.”⁵² Ya sea gestionando el tránsito por su territorio o las nuevas llegadas, México y Estados Unidos servirían mejor a esta visión “incorporando estrategias que aborden las complejidades más profundas del movimiento irregular,” promoviendo la migración a través de canales seguros y ordenados y combatiendo amenazas transnacionales como las organizaciones de contrabando.⁵³ La declaración de Sheinbaum tras la elección de Trump en otoño del año pasado evocó

⁵⁰ El *Washington Post* ha calificado a Sheinbaum como “la principal asesora de Trump en el mundo.” Mary Beth Sheridan y Leila Miller, “How Mexico’s President Became the World’s Leading Trump Whisperer,” *Washington Post*, 9 de marzo de 2025, [washingtonpost.com/world/2025/03/09/sheinbaum-trump-mexico/](https://www.washingtonpost.com/world/2025/03/09/sheinbaum-trump-mexico/). El *Wall Street Journal* afirmó que está “reescribiendo las reglas para tratar con Trump,” como lo demuestra su hábil maniobra en materia de aranceles. Santiago Pérez, José de Córdoba, y Vipal Monga, “Cómo la líder de México está reescribiendo las reglas para lidiar con Trump,” *Wall Street Journal*, 12 de febrero de 2025, [wsj.com/world/americas/mexico-sheinbaum-trump-tariffs-conversation-b9ce80cd](https://www.wsj.com/world/americas/mexico-sheinbaum-trump-tariffs-conversation-b9ce80cd).

⁵¹ Aamer Madhani, “Trump Blasts Mexico’s Sheinbaum for Rejecting Offer to Send US Troops into Mexico to Fight Cartels,” *Associated Press*, 4 de mayo de 2025, apnews.com/article/trump-sheinbaum-mexico-drug-cartels-c2113e74cfc122f8f5a9e162644a470f.

⁵² Associated Press, “Sheinbaum Says She Rejected Trump’s Plan to Send US Troops Across the Border to Mexico,” *PBS News*, 4 de mayo de 2025, [pbs.org/newshour/world/sheinbaum-says-she-rejected-trumps-plan-to-send-u-s-troops-across-the-border-to-mexico](https://www.pbs.org/newshour/world/sheinbaum-says-she-rejected-trumps-plan-to-send-u-s-troops-across-the-border-to-mexico).

⁵³ Ariel G. Ruiz Soto, Doris Meissner, y Andrew Selee, “Facing New Migration Realities: US-Mexico Relations and Shared Interests,” *Migration Policy Institute*, mayo de 2025, [migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi_us-mexico-relations-migration-2025-final.pdf](https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi_us-mexico-relations-migration-2025-final.pdf).

una famosa frase del papa Francisco, en la que señalaba que esperaba “no cerrar fronteras, sino tender puentes entre gobiernos y pueblos.”⁵⁴

De hecho, esto es lo que estamos llamados a ser como iglesia volcada al mundo: tender puentes, ser santuarios, y ser sacramentos de la justa misericordia de Dios. Antes de ser Papa, el entonces obispo Robert Prevost de Chiclayo, Perú, pronunció una homilía durante la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado en la que caracterizó a la Iglesia Católica como “llamada a ser un lugar de refugio y asistencia, un lugar donde se revela, se vive y se experimenta la misericordia de Dios. Un lugar donde se manifiesta la verdadera justicia de Dios, no la justicia humana.”⁵⁵ No cabe duda de que, durante la conferencia que nos espera, veremos ejemplos de esta forma de ser iglesia y ciudadanos del mundo, que animarán nuestro trabajo común a favor de la justicia para las personas migrantes.

Kristin E. Heyer se desempeña como Joseph Professor de Teología en Boston College. Sus monografías incluyen *Kinship Across Borders: A Christian Ethic of Immigration* (2012) y *Prophetic and Public: The Social Witness of US Catholicism* (2006), que ganó el “Best Book Award” de la College Theology Society, ambas publicadas por Georgetown University Press. También ha publicado seis volúmenes coeditados, entre ellos *The Moral Vision of Pope Francis: Expanding the US Reception of the First Jesuit Pope* (Georgetown University Press, 2024) y *Christianity and the Law of Migration* (Routledge, 2021). Se desempeña como copresidenta del comité de planificación de Catholic Theological Ethics in the World

⁵⁴ Will Grant y Vanessa Buschschlüter, “Mexico Leader Responds to Trump Claim She Agreed to Stop Migration,” *BBC News*, 28 de noviembre de 2024, [bbc.com/news/articles/c89v4w51dzyo](https://www.bbc.com/news/articles/c89v4w51dzyo); cf. Philip Pulella, “Don’t Build Walls, Pope Francis Says,” *Reuters*, 8 de febrero de 2017, [reuters.com/article/world/dont-build-walls-pope-francis-says-idUSKBN15N1ZV](https://www.reuters.com/article/world/dont-build-walls-pope-francis-says-idUSKBN15N1ZV).

⁵⁵ Continuó diciendo: “Cuando hablamos de migrantes, con demasiada frecuencia los reducimos a estadísticas. Pero no son números, son personas. Y cuando los vemos de verdad, cuando deseamos sinceramente conocerlos, empezamos a reconocer que tienen historias, vidas, y dignidad. Para comprenderlos, primero debemos conocerlos.” Mike Lewis, “Pope Leo XIV on Migrants: ‘Like Jesus Christ, Forced to Flee,’” *Where Peter Is*, 21 de mayo de 2025, wherepeteris.com/pope-leo-xiv-on-migrants-like-jesus-christ-forced-to-flee.

Church y como expresidenta de la Catholic Theological Society of America. Ella es la consultora teológica del Comité de Servicios de Migración y Refugiados de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos. Ha presentado en conferencias en Estados Unidos, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Alemania, India, Italia, México y Suecia, abordando la inmigración, la tradición del bien común, los movimientos sociales católicos y la ética feminista.